

Santidad al seguir un modelo de libertad

Se define como sesgo de autoconfianza o efecto de sobre confianza al sesgo cognitivo que aparece en nuestra toma de decisiones cuando existe un elevado componente de incertidumbre.

Daniel Kahneman, un sicólogo judío-estadounidense que ha dedicado su vida al estudio del comportamiento del hombre en la toma de decisiones especialmente en el área de la economía y las finanzas, lo ha resumido con las siguientes palabras: *lo que ves es todo lo que hay*. Es decir, la persona con exceso de autoconfianza toma decisiones basada en el que conocimiento que se asume que se tiene sobre algo, sin considerar otros factores, incluso las experiencias pasadas. Es actuar como si todo fuera a salir como lo esperas solo porque tú crees que así será. Muchos inversionistas por ejemplo, ponen todo su dinero en acciones solo confiando en lo hábiles que son y cómo está comportándose el Mercado en las últimas semanas; pero luego viene una pandemia o una crisis y pierden todo su capital y quedan en ruina. En banca rota. Muchos de estos hombres que confiaron demasiado en sí mismos terminan con serios problemas mentales o peor aún en el suicidio, como sucedió en la gran crisis de 2008 en los Estados Unidos.

Este efecto de autoconfianza se ve mucho también en los hombres que al ser preguntados si ellos son buenos conductores, usualmente responden que si, incluso mejores comparados con otros; sin embargo, un alto porcentaje de accidentes en el mundo ocurren porque los conductores confían demasiado en sus habilidades.

Y yo sé que debes estar preguntándote, qué tiene que ver esto de la sobre confianza con una iglesia problemática del primer siglo y yo te diré; muchísimo.

Pablo sigue hablando todavía del tema de la libertad cristiana y después de haberse puesto como un ejemplo de cómo usar la libertad, renunciando incluso a sus derechos como apóstol por ganar a otros; ahora Pablo procede a advertir el peligro de NO usar sabiamente la libertad y de confiarse demasiado en tener el conocimiento correcto. Los de Corinto, recuerden ustedes, se jactaban de entender el evangelio y de tener mucho conocimiento teológico, pero eso los estaba acercando a un abismo terrible; el abismo de vivir en pecado y perderse en el camino hacia la eternidad. Para ello, Pablo se vale del ejemplo de Israel, los cuales se confiaron de haber sido libertados por Dios y de ver a Dios entre ellos; pero ese exceso de confianza los condujo al pecado y a morir en el desierto.

Así que lo que va a hacer el apóstol es poner a los de Corinto frente al espejo de Israel, para advertirles que no imiten su mal ejemplo para que no sean desechados. Y este es el punto principal de nuestro sermón: no debemos usar nuestra libertad con demasiada confianza, como si ya lo supiéramos todo, porque nos puede pasar lo que le pasó a Israel, que terminó desobedeciendo y deshonrando a Dios y murieron antes de heredar la promesa.

Veremos entonces nuestro texto a la luz de los siguientes encabezados:

1. Israel como un buen ejemplo de comunión con Cristo
2. Israel como un mal ejemplo de autoconfianza

3. Advertencia contra los peligros de la autoconfianza de Israel

Israel como ejemplo de comunión con Cristo

Pablo había terminado el capítulo 9 diciendo que él no estaba buscando hacer un reclamo de sus derechos ni un ejercicio de su libertad a toda costa, sino que al contrario, trataba de mantenerse lejos de aquello que fuera un peligro para otros pero también para él mismo. Él dice: algo como; “yo no me confío de ser un apóstol o de tener mucho conocimiento o de ser un heraldo para muchos, porque si no cuido mi corazón, puedo caer en pegados graves y ser descalificado” acordémonos que ese es el problema que se planteó inicialmente a los de Corinto. Ellos pensaban que por tener mucho conocimiento, entonces podían ejercer libertad cristiana como les placía; así que ahora en este capítulo 10, él cita el ejemplo de Israel como una buena representación de la autoconfianza que hay que evitar.

Hay al menos 5 cosas que Pablo identifica como las bendiciones que Israel disfrutaba:

- Estuvieron bajo la nube
- Todos pasaron el mar
- Fueron bautizados o “unidos” en cierto sentido a Moisés en su misión de ir a la tierra prometida, este como un tipo o modelo de Cristo
- Comieron el alimento celestial que caía del cielo. El pan de vida, el Maná.
- Bebieron del agua de la roca que los seguía, Dios proveía agua para ellos y Pablo dice que era la bendición de Cristo mismo que fluía de ahí como el agua que los sostenía.

La presencia permanente de Dios, experimentar el poder de Dios a liberarlos de la esclavitud con mano poderosa, el bautismo, un pan espiritual y una bebida espiritual. Todas estas bendiciones fueron gloriosas y los de Corinto las tenían todas. Pablo no escogió estos eventos al azar, no, los escogió de tal modo que pudieran identificarse con todas las bendiciones que ellos mismos habían recibido.

El compartir la cena del Señor, la presencia del Espíritu Santo por medio de los dones y el poder que experimentaban, el bautismo que habían recibido eran conceptos claves, los de Corinto estaban unidos a Cristo como Israel lo estuvo, una comunión con Dios plena. Pero estaban al borde del mismo abismo al que los estaba empujando la confianza propia y la advertencia de Pablo es enérgica. No sean como ellos. Pablo termina estas palabras diciendo "pero de lo demás de ellos no se agradó el Señor".

Es muy interesante meditar en el hecho de que estas bendiciones son también nuestras. NO solo de Corinto. Nosotros también experimentamos esta comunión por medio del bautismo y la Cena. Seguimos a Cristo y somos sus discípulos, estamos unidos a él, por lo tanto estamos frente a la misma tentación.

A veces nos asombramos de todo lo que vemos en el Antiguo Testamento que Dios hizo con el pueblo de Israel y nos olvidamos que nosotros hemos sido también bendecidos con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Mis amados, el bautismo y la cena del Señor no son meros rituales, no son cosas que practicamos rutinariamente, es el símbolo glorioso de nuestra unión con Cristo. De nuestra real condición delante de Dios. Cuando participes de la Cena del Señor hazlo con ese entendimiento y esto traerá mayor bendición y provecho para tu propia alma.

Este es un pasaje que nos conecta también con la realidad de que la iglesia no es un invento o un plan 'b' de Dios, sino que es el resultado de su plan eterno; estas bendiciones para la iglesia estaban prefiguradas en Israel y se materializaron de manera plena en el cuerpo de creyentes en Cristo luego de la resurrección. Somos el pueblo especial de Dios.

Pero esto no debe llevarnos a una confianza excesiva o a tener una actitud sobrada por nuestra condición; sino que por el contrario, debemos vigilar que esto no se convierta en algo de lo que al jactarnos nos lleve a pecados descalificantes. Esa es precisamente la sentencia de Pablo; Israel tenía todas estas bendiciones, pero de lo demás de ellos no se agradó el Señor. Pero ¿cuales fueron concretamente las cosas en las que cayeron los de Israel y de las que Pablo quiere advertirlos? Eso es lo que nos lleva al siguiente punto de nuestro sermón:

Israel como un mal ejemplo de autoconfianza

Pablo sigue con unas palabras bien particulares "estas cosas sucedieron como ejemplo para nosotros" esta es una prueba de que las Escrituras no son un cúmulo de historias que no tienen nada que ver con nosotros, más bien el Señor nos habla por medio de ellas y revela su voluntad a veces a manera de instrucción directa o por medio del ejemplo negativo, de aquello que algunos hacen y que trae consecuencias y que nosotros debemos evitar.

Aquí una lista de los pecados de Israel, y de la misma manera que las cosas mencionadas anteriormente no fueron aleatorias, tampoco estas, Pablo está hablando de cosas que tienen que ver directamente con los de Corinto y las que son llamados a evitar:

- Codiciaron lo malo (Ex 32:4, deseaban la esclavitud de la que habían sido rescatados)
- Fueron idolatras (Ex 32:6 hicieron un becerro de oro, como de los dioses de los que habían sido libertados y lo adoraron)
- Fornicaron y practicaron inmoralidad con incrédulos (Num 25:1s el incidente con las mujeres de Moab, las cuales los llevaron a adorar a Baal peor y otros dioses falsos)
- Provocaron al Señor al acusarlo de genocida al llevarlos a morir al desierto (Nm 21:5)
- Murmuraron del liderazgo del Señor (Nm 16: 41)

No se si ya lo notaron pero todos estos pecados estaban relacionados con el mal uso de la libertad de los de Corinto. Ellos se jactaban de su conocimiento pero, sacrificaban comida a ídolos porque entendían que un ídolo no era nada, fornicaban atentando contra el templo del Espíritu, cuestionaban el Evangelio del Señor y también su bondad al tolerar a un hombre pecador entre ellos, murmuraban contra Pablo y los líderes y unos contra otros... el punto de Pablo es que TODOS estos pecados fueron cometidos por un pueblo libre de la

esclavitud, que tenía conocimiento, que había sido bautizado en Moisés y que participaban del bienestar espiritual de comer y beber de Cristo.

Aquí viene el punto principal del discurso de Pablo en cuanto a esto:

Si alguno de ustedes piensa estar firme, mire que no caiga.

Si alguno de ustedes se cree demasiado débil para caer, confíe que el Señor es fiel le dará la salida no dejándole ser tentado más allá de lo que pueda soportar.

Es tremendo. Pablo se esta dirigiendo de nuevo a los hermanos fuertes que ejercían su libertad y a los débiles que eran tentados y les dice, a los primeros que vigilen y a los segundos que soporten, porque el Señor los ayudaría. Pero a ambos, cuidense de pecar. La libertad en Cristo no puede ser un pretexto para el pecado y tampoco la debilidad de conciencia porque el Señor nos da siempre una salida.

Una persona no debe usar su libertad para beber como un pretexto para ser un borracho. No debe usar su libertad para vestirse como un pretexto para la inmodestia y la inmoralidad.

No debe usar su libertad de comer de todo como un pretexto para la glotonería.

No debe usar su libertad para estar en cualquier lugar, como un pretexto para la lujuria y la inmoralidad sexual.

No y mil veces no, no te confíes de tu firmeza y de tu madurez y de tu conocimiento, porque el pecado tiende a ser más fuerte que todo eso y tarde o temprano te ha de derribar. Nadie cae de repente. Todos comienzan justificando con la libertad que tienen para hacer lo que hacen aunque sean cosas que en principio parecen inofensivas. Pero quiero que reflexionemos en otras implicaciones prácticas de esta advertencia del apóstol.

Cuántas veces nos confiamos de nuestra condición espiritual o de nuestro conocimiento. Pensamos que somos personas maduras, que conocen de doctrinas y de teología y que por lo tanto estamos seguros que nada nos podrá hacer tropezar. Cuántas veces nos confiamos de nuestras experiencias con el Señor o de uno que otro brote de espiritualidad. Incluso, de lo que sucede un domingo especialmente si hay cena del Señor. Salimos de aquí como si ya estuviéramos a cuenta con el Señor y tuviéramos el papel en blanco para volver a escribir en la semana los pecados que queremos.

Niños y adolescentes que están aquí, ustedes pueden estar confiados en la profesión de fe de sus padres o en el hecho de que ellos oran por ustedes, pero ustedes deben perseverar en su propia salvación, si no se arrepienten ustedes se perderán así sean los hijos de un pastor.

Otros se confían de sus muchos años en el evangelio y viven de lo que fueron en otro tiempo, los réditos de una vida espiritual que ya no está. Mi hermano, necesitamos venir al Señor todos los días y arrepentirnos de todo corazón.

Otros se confían de estar en la iglesia correcta; se jactan de escuchar predicación expositiva y cantar cantos bíblicos, pero eso tampoco puede salvarnos por sí mismo, nuestra no debemos confiarnos de estas cosas como si ya no tuviéramos mas en lo cual seguir

creciendo. No nos creamos esta mentira de que si creemos lo correcto entonces estamos en una zona segura porque nadie era tan cercano a la verdad como Judas y ya conocemos su final. Esto es de revisar cada día nuestra fe y examinarnos a la luz de la Palabra de Dios y vivir en arrepentimiento.

Ahora, los hermanos de Corinto todavía no estaban en el punto al que llegó Israel, pero esto era algo progresivo y casi cuestión de tiempo, por lo que el Apóstol los advierte ahora directamente a ellos sobre su desvío y como estaban yendo por un camino peligroso al no ejercer su libertad sabiamente.

Lo que nos lleva al tercer y último encabezado:

Advertencia contra los peligros de la autoconfianza de Israel

Por tanto, huyan de la idolatría. No se si notan el tono de urgencia de Pablo aquí. Es como si dijera: ya vieron a Israel, vieron las bendiciones que tenían que eran las mismas de ustedes y cómo llegaron a pecados descalificantes, ahora quiero que se miren ustedes Y esta era concretamente el motivo de la advertencia; en su libertad de comer o beber los de Corinto estaban caminando muy de cerca a la frontera de la idolatría.

Estaban participando en banquetes como lo hacían en sus vidas pasadas, la única diferencia era que aquí decían que eran con pan y vino, como en la cena del Señor. Comían en abundancia y hasta se emborrachaban menospreciándose unos a otros como veremos en capítulos siguientes y todo esto en nombre de la libertad. Alguno decían esto: *Pablo, pero tú mismo dijiste que un ídolo no es nada; así que, un ídolo no es nada, comamos y bebamos como antes,* y Pablo dice: *momento, no tan rápido, es cierto que un ídolo no es nada pero lo que sucede con ellos no es inofensivo, los demonios se aprovechan de esto para recrearse como dioses que son adorados en lugar de esos dioses falsos.*

Así que lo que resulta de todo es que las fiestas y banquetes que hacen terminan siendo a los demonios y hasta la seña termina siendo un ritual en presencia de tales demonios. No se dan cuenta que están siendo idólatras y están provocando al Señor como Israel en el desierto. No sean necios.

Pablo nos abre la ventana al mundo espiritual como ningún otro pasaje del nuevo d estamento. La realidad del mundo de las tinieblas activo, inteligente y en constante oposición al reino de Dios. Esto es algo que en nuestro intelectualismo no podemos ignorar o pasar por alto. Hay un mundo lo físico real entre nosotros del que debemos ser conscientes permanentemente.

Los de Corinto estaban convirtiendo algo tan santo como la cena del Señor en un ritual casi diabólico, todo porque insistían en que eran libres. Mi hermano este es el peligro de caminar muy cerca de la frontera de lo prohibido. De creer que lo que hacemos es inofensivo y en un ánimo de no parecer legalistas o de congraciarse con el mundo, de vernos como extraños, terminamos adoptando práctica que nos alejan de Señor. Sospecho que muchos creyentes no quieren ser vistos como extraños por los que no conocen al Señor

y por eso buscan hacer todo lo que ellos hacen incluso convertir sus actos de devoción o adoración lo más parecido al mundo solo por no desentonar. Eso es peligroso. Porque Dios es un Dios celoso.

Ser creyente es una realidad espiritual pero una que nos transforma en nuestra manera de vivir y aunque no vivir conforme a reglas blancas y negras si es un llamado a vivir para agradar al Señor y mostrar que ciertamente no pertenecemos aquí.

Mis amados. Israel fue puesto como un ejemplo de cómo la autoconfianza puede desencadenar en una tragedia espiritual; Los de Israel murieron en el desierto por su dureza. La discusión no es si fueron salvos o no, es posible muchos de ellos lo fueron, pero Dios los disciplinó hasta y murieron casi todos antes de entrar en la tierra prometida; sin disfrutar la bendición del Señor. A eso se refería a Pablo con ser desechado después de haber sido un heraldo para muchos.

Pero nosotros tenemos a Israel u la iglesia de Corinto como ejemplo y confiarnos de nada. No pensar que hacemos lo que hacemos porque tenemos el conocimiento correcto. No podemos ser necios porque si no vivimos para agradar al Señor pereceremos al igual que ellos. El Señor todavía disciplina porque todavía es un Dios celoso.

Pero esto no debe dejarnos sin esperanza. Podemos correr a Cristo por ayuda porque él es fiel. Si tú estás teniendo una lucha con algo y crees que definitivamente no tienes las fuerzas, pues es verdad, pero la tentación es que el Señor permiten no son tan fuertes como para no resistirlas. Pídele al Señor que te ayude a salir. Busca la ayuda de otros témanos. Ve a él en oración, no tienes que vivir esclavo de tu libertad pero tampoco esclavo de ningún pecado. Dios es fiel.

Mi amigo que estás aquí sin Cristo, basta ya de vivir una vida que no agrada al Señor y de haberlo hecho por años sin ningún fruto, tal vez has vivido para complacer a otros y hasta al mismo reino de las tinieblas, pero si tu hoy vienes al Señor él te dará verdadero gozo y estarás invirtiendo tu vida para la eternidad. Él está dispuesto a salvar tu alma y hacerte parte de su familia, de su Reino. Es un camino de desafíos, las tentaciones van a ir y venir, pero como hemos leído, el Señor es fiel para ayudarte. Ven a él hoy.